

PRESENTACIÓN

Entre las obligaciones no escritas del Director de un Departamento Universitario figura la de prologar o presentar los homenajes que se tributan a quienes por una u otra razón dejan de pertenecer al Departamento. Suelen ofrecerse estos homenajes a personas que administrativamente se desvinculan al Departamento por jubilación y afectivamente siguen tan ligados al mismo que los compañeros se lo demuestran dedicándoles una parte de su tiempo y de sus conocimientos en forma de artículos. En otras ocasiones, las menos afortunadamente, el homenaje tiene el sabor triste de la despedida a compañeros que ya no están entre nosotros, como María Palacios y Miguel Avilés, fallecidos en accidente cuando representaban a la UNED en uno de sus centros asociados.

Si la participación en los homenajes es prueba de afecto, Miguel y María pueden estar satisfechos y nosotros con ellos pues muchos son los que han respondido a la invitación cursada desde el Departamento aunque no todos podrán ver publicados sus trabajos: en unos casos, porque nuestro deseo de no dejar pasar demasiado tiempo entre la muerte y el homenaje nos ha llevado a cerrar este volumen sin esperar a recibir algunos de los trabajos anunciados, que podrán publicarse en sucesivos números de la revista; y en otros, porque quienes, por la acumulación de homenajes y conmemoraciones que todos padecemos, no disponían del tiempo preciso para dar forma escrita a su trabajo, se han molestado en hacernos llegar su deseo de colaboración y la imposibilidad de hacerlo en un tiempo prudencial. A unos y otros, nuestra gratitud en nombre de María y de Miguel.

A ellos, a Miguel Avilés y María Palacios, el recuerdo de unos compañeros con los que no tuvieron mucho tiempo de convivir, pero en los que han dejado una huella que se manifiesta en el deseo de no dejar en el olvido a los compañeros que ya no están con nosotros.

JOSÉ LUIS MARTÍN